

EL DELITO DE PENSAR



EL SARGENTO DE LA GUARDIA CIVIL A LOS GUARDIAS:—Vigilen ustedes mucho a estos obreros que frecuentan la Biblioteca. No hay nada tan revolucionario como la letra de molde. Los otros que se van a la taberna no necesitan ser vigilados. El alcohol es el mejor guardián de las instituciones. ¡Si todos los trabajadores fueran ignorantes y viciosos!